

# Presentación

*Cuando en noviembre del 2002 nos dirigimos a las y los colaboradores de Vida y Pensamiento (V y P) para solicitarles un artículo escrito sobre el tema: “Manifestaciones religiosas o teológicas en el mundo globalizado contemporáneo”, decíamos que el contexto mundial actual estaba muy agitado. Que habian poderosas fuerzas de guerra y violencia revestidas con religión ansiosas por atacar. E insistimos que lo peor y más peligroso, era que tales discursos de guerra están envueltos en una ideología maniquea, maquillada con piel de oveja, que amenaza con el exterminio de pueblos enteros después de demonizarlos y descalificarlos como “ejes del mal”. Decíamos que estábamos ante un maniqueismo ciego y sordo, que pretendía actuar sin control y en nombre de la seguridad y la paz.*

*Hoy, al entregar este nuevo número de V y P, el mundo entero acaba de ser testigo de una de las más agresivas y violentas guerras, de la casi todopoderosa coalición EUA-Inglaterra, contra un pueblo prácticamente desarmado, violando todo el ordenamiento internacional y burlándose de la mayoritaria opinión mundial que se oponía a la guerra contra Iraq. Sobre los intereses ocultos que motivaron esta guerra, hoy reconocida como innecesaria, la gran cantidad de análisis críticos a disposición del público en la actualidad, por un lado, descartan que se trataba de atacar a Iraq porque poseía y fabricaba peligrosas armas de destrucción masiva. Esto se confirma porque hoy, dos meses después de haber, casi sin resistencia, invadido y ocupado Iraq, las fuerzas militares de EUA e Inglaterra no han encontrado ninguna prueba de tan vehemente acusación. Pero, por otro lado, la buena y amplia literatura crítica contra la guerra, coinciden en señalar dos motivos que generaron la guerra: el extremo mesianismo fundamentalista y/o el globalizado cálculo de utilidad.*

*La verdad es que la predicación mesiánica ha sido mucho más explícita, como motivación de esta guerra por parte de George Bush. Según él, se trataba de una cruzada en nombre de Dios para liberar al pueblo iraquí. Respecto al cálculo de utilidad, los analistas coinciden que este es un motivo oculto y tiene que ver con el control de las reservas de petróleo, el negocio de la producción de armamentos, el control estratégico del poder político, económico y militar de la región y del mundo.*

*Nosotros, en este número de V y P, debido a nuestras modestas limitaciones de espacio, nos concentramos básicamente en algunos aspectos del mesianismo fundamentalista. Sin embargo, esto no significa ignorar la carga económica y política que sirve de referente al mesianismo fundamentalista. Sería no solo una ingenuidad teológica sino también un pecado de omisión reducir este fenómeno al ámbito de lo meramente religioso. El fundamentalismo hoy día,*

*sin ser monolítico en sus manifestaciones, puede apreciarse en el mercado neoliberal, en la cultura homogenizadora de la globalización, en la impotencia traducida en suicidio por parte de sectores sociales a los cuales se les ha encerrado en el mínimo espacio, invadiéndoles la identidad particular y dejándoles sin esperanza de satisfacer sus necesidades humanas fundamentales. Como se puede apreciar, aunque se trata también de manifestaciones religiosas absolutistas, no existen confrontaciones entre un credo y otro, sino que las actitudes fundamentalistas prefieren los canales socio-políticos para expresarse. Por ello George Bush, aunque se dice mensajero de un dios de guerra, no ataca a Iraq por musulman, sino que lo ataca política y militarmente como régimen no democrático. La realidad parece que nos está mostrando que la religión es política y la política es religión, sobre todo si se cruzan las crisis económicas, como la que enfrenta el mundo actual.*

*En lo que respecta a este número de V y P, originalmente nos habíamos propuesto centrarlo en la cuestión de la “guerra espiritual” y la llamada “teología de la prosperidad”, dejando el fundamentalismo para el número siguiente. Pero debido a los artículos que finalmente recibimos para publicarlos, nos permite mezclar estos contenidos reconociendo que son parte integral de la misma realidad socio-religiosa actual.*

*Los contenidos los hemos organizado de la siguiente manera: Jorge Pixley nos introduce en el fenómeno del fundamentalismo, refiriéndose a algunos elementos causales de sus orígenes y advirtiéndonos de su gran variedad de manifestaciones. Heinrich Schafer nos aporta un estudio de caso en Guatemala, haciendo además algunas observaciones más generales en la América Latina, preguntando si hay fundamentalismo entre los pentecostales. Luego, presentamos un artículo de Juan José Tamayo sobre fundamentalismo y diálogo*

*interreligioso, el cual apunta a la preocupación del autor por la intolerancia de las religiones, contrastándola con las grandes posibilidades que ellas tienen, a través del diálogo interreligioso, de promover y potenciar compromisos mutuos de paz, solidaridad, tolerancia para recrear un mundo más humanizado. Jaime Prieto nos trae el “plato fuerte” con un análisis de la literatura fundamentalista más actual en los EUA. En su análisis, Prieto sigue el marco de la literatura apocalíptica de la conocida Gran Tribulación Premilenarista, enfocada hacia el nuevo orden mundial frente a Saddam Hussein y el rol de Israel. Por su parte Martín Ocaña, analizando la ya conocida Teología de la Prosperidad, muestra cómo esta se ha transformado en una ley de la prosperidad, una ley que omite la gracia. Pero que además de tratarse de una ley, la cual se debe cumplir estrictamente, es una ley mágica, pues con sólo una inversión económica, viene a torrentes la prosperidad. Finalmente, presentamos un texto creador de Silvia Regina como*

*camino teológico que peregrina por la tensión de las encrucijadas y los jardines, buscando los lugares teológicos donde los sujetos puedan superar los fundamentalismos, reproduciendo y disfrutando todos los encantos de la vida.*

*Esperamos que el modesto aporte de este número de V y P provea nuevas motivaciones en nuestros lectores para cultivar un diálogo interreligioso basado en la tolerancia, la paz y la justicia. Sabemos que la voracidad del fundamentalismo y de estas otras manifestaciones religiosas interesadas, llevan el mundo al despeñadero. Aún tenemos tiempo, con la ayuda del Dios misericordioso podemos cambiar el rumbo de nuestras religiones, del mundo y de nuestras iglesias.*

*José Duque, Editor  
Mayo del 2003,  
año del 80 aniversario de la UBL.*